

# FLECHAS Y PELAYOS

DELEGACIÓN NACIONAL DEL  
FRENTE DE JUVENTUDES  
6 DE MAYO DE 1945

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

AÑO VIII

40 cts.

N.º 335

DIRECCIÓN: AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO 49, 3.º - MADRID - TELÉFONO 24367  
ADMINISTRACIÓN: DIEGO DE LEÓN, 43  
TELÉFONOS 57813 Y 57814



Una oficina en Bestiápolis

Ayuntamiento de Madrid



# Competiciones de sector para el Trofeo del Caudillo



Escena de la «Trilogía de Navidad» representada en el Teatro Guimerá de Santa Cruz de Tenerife, por la Sección de Teatro del Servicio de Cultura.

Con un interés extraordinario se han verificado en toda España las competiciones de sector para las actividades de Teatro de Escuadra, Co-

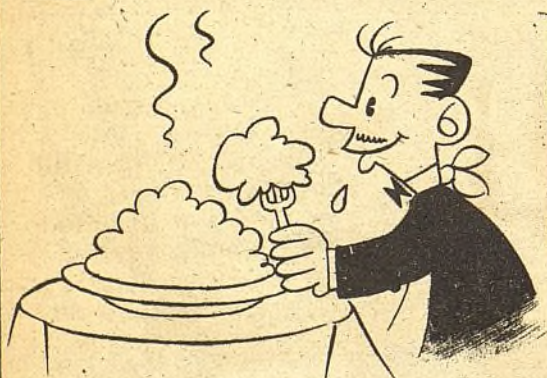
ros, Rondallas, Teatro de títeres e Instrumentos menores.

Jurados compuestos por tres camaradas, han recorrido los diversos Sectores de las competiciones. De todas las provincias cuentan algo sobresaliente, pues la que no traía una rondalla buena, presentaba un teatro de títeres maravilloso, lleno de gracia y dinamismo. Otra provincia se revelaba en instrumentos menores como la de Valencia, que presentó también un coro de Flechas navales que mereció la clasificación de primer lugar para la competición de Madrid.

En el próximo mes de septiembre, cuando se verifiquen las pruebas finales, tendremos ocasión de comprobar el esfuerzo educador de la juventud que realiza la Asesoría de Cultura y Arte.

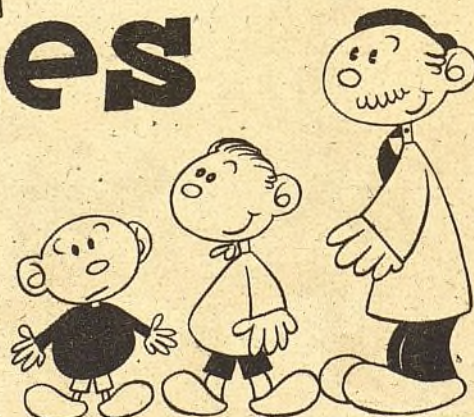
P.

## Curiosidades

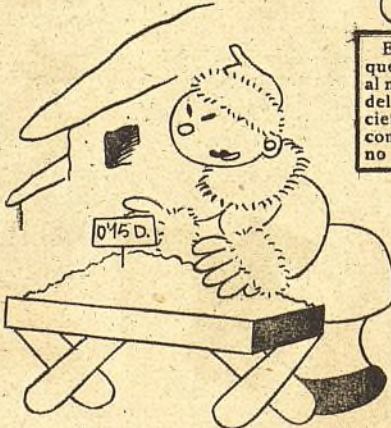


El bambú, del cual se dice que es uno de los regalos más valiosos que la naturaleza hizo al hombre salvaje, pertenece al tipo de plantas grandes de más rápido crecimiento. En Ceilán, sin ir más lejos, hay variedades entre las que se cuenta la «dendrocalamus giganteus», que crece a una velocidad de hasta dos centímetros por hora. O sea, 48 centímetros por día y 174'20 metros al año.

Las verduras deben comerse a diario, porque son excelentes purificadores de la sangre. Pero han de estar bien cocidas, pues de lo contrario resultan indigestas y además, que si se las come uno crudas, la gente en seguida empieza a pensar mal.



El cerebro es una de las partes del cuerpo humano que más rápidamente crece. En condiciones normales, al nacer, su tamaño es de un 20 por ciento del tamaño del adulto, llega al 50 por ciento a los dos y al 80 por ciento a los cuatro años de edad. Alcanza su desarrollo completo al cumplirse sexto año de vida. Después ya no crece más.



Hay en el mundo una cantidad considerablemente mayor de mujeres vendedoras que de hombres. En Lhasa, ciudad del Tíbet, la desproporción es notable, mucho más notable que en ninguna otra parte, puesto que el comercio está en manos de mujeres. Así está el pobre.

Para restablecer el vino echado a perder hágase hervir un cántaro de vino nuevo; échese, hirviendo, en el tonel de vino dañado; tápese en seguida éste, y al cabo de 15 días habrá adquirido otra vez su primera calidad. En caso de que no suceda así, este vino puede aprovecharse para invitar a los amigos.

GABI



# DOCTRINA ESTILO

**Frases célebres de personajes que fueron.**

**«Dadme la juventud y yo regeneraré al mundo».**

He aquí una frase de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Mucho tiempo después, un poeta, el gran Rubén Darío, escribía unos versos inmortales llenos de añoranza de sus años mozos, que comenzaban así: «Juventud, divino tesoro», como valorando el elixir que pidiera para su ingente obra regeneradora el glorioso fundador de los jesuitas. Y es que la juventud ha sido, es y será la suprema esperanza de los que sueñan con un noble ideal, el supremo recuerdo de los que, aun no habiéndole realizado, la vieron alejarse para siempre.

Los impulsos generosos, las virtudes heroicas, los sentimientos de lealtad y sacrificio, de fidelidad y de entrañable camaradería, se dan con más fuerza en la juventud. La juventud obedece ins-



tintivamente todas las consignas ideales: la juventud sigue a José Antonio sin titubeos, se alza con Franco el 18 de julio y escoge el puesto de mayor peligro para defender a la Patria. La juventud prefiere morir por España, mucho antes que vivir sin ella.

«Sacrificio, Servicio, Hermandad, trilogía hermosa, lema para nuestras juventudes», dijo en una ocasión el Caudillo a los camaradas del S.E.U. Y nació a poco el Frente de Juventudes.

Pensando en la mayor parte de vosotros, lectores de FLECHAS Y PELAYOS, hermanos más pequeños en la Falange, escogimos hoy la frase del santo de Loyola. Con ella queremos llevar a vuestro ánimo el significado de la etapa de la vida que os aguarda. Ya la podéis comenzar con entusiasmo, porque no hay tesoro más hermoso en el mundo que el de una juventud unida, fuerte y disciplinada. Así es la juventud de Falange.

**A LAVAR BAJA UNA ROSA**

**GRANDES HOMBRES**

La niña de los dedos fríos  
baja a lavar a la ría.  
Está llena de canciones  
que nunca se ven dormidas.

Entre los álamos pasa  
con su canción en la ría.  
—Tres pájaros atrevidos  
pican su canción de mirra.

La niña tiene unos ojos,  
tiene unos ojos la niña.

Es muy joven y ya lava,  
—es su juguete la ría.

Tiene una pena apagada  
y una sonrisa encendida.

Y los ojos siempre negros  
de comer moras dormidas,  
y los labios siempre, siempre,  
empapados de sonrisas.  
Y los ojos siempre negros,  
y las manos siempre frías.  
Y el alma siempre muy clara.

Feliz, cantando, a la ría,  
donde entre la espuma esconde  
sus manos blancas y frías.

**Gloria Fuertes.**



**El señor de los Polos**

He nos aquí ante el gran señor de los hielos. El intrépido explorador polar. El que en fuerza de tesón y audacia indomables, logró la gran ambición de su vida: hollar con su pie los dos Polos de la Tierra. Se llamó *Roald Amundsen*. Nació en Borje (Noruega) el 16 de julio de 1872.

Hubiera querido ser marino como su padre. Pero la madre se opuso, temerosa de la vida de mar y siguió los estudios de Medicina. La muerte de la madre torció el curso de la vida del hijo, llevándolo hacia la carrera de su predilección. Y llegó a capitán de alta mar. Y le atrajeron fuertemente las expediciones polares. El 14 de diciembre del año 1911 fué el primero que alcanzó el Polo Sur. El año 1925 realizó una expedición al Polo Norte. Y otra vez volvió al mismo Polo al año siguiente, acompañado del aeronauta italiano Nobile. El año 1928 este aeronauta realizó otra expedición y se extravió en las tierras del Polo Norte. El gran corazón de Amundsen lo empujó a auxiliar a los desdichados expedicionarios. Desgraciadamente tan noble gesto le costó la vida, pues desapareció en el avión en que iba a prestarles socorro, en las regiones árticas.

**Biby**

Contaminación de Madrid





# LEPI en EGIPTO



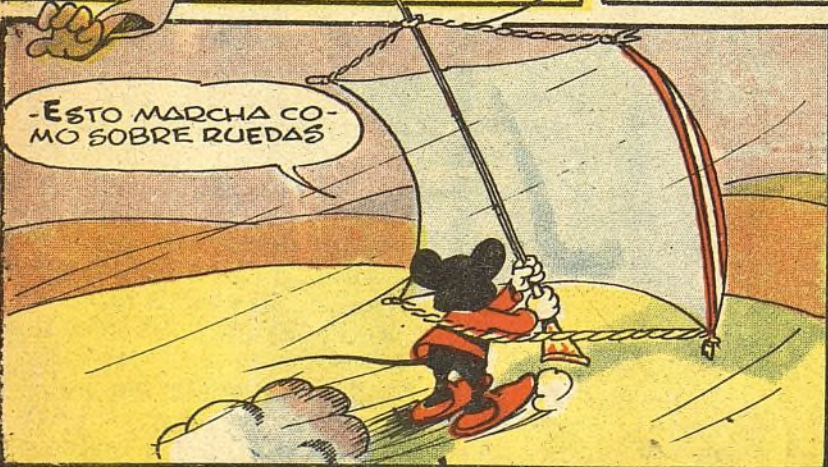
✓ EL DESEO DEL JEFE DE LOS ARABES, NO SE CUMPLIÓ, PUES LEPI NO MORIÓ SEPULTADO COMO QUERÍA AQUEL ASQUEROSO ARABE.



✓ LEPI NO CONTABA CON MEDIOS DE TRANSPORTE, PERO AL VER UN ARABE POR ALLÍ CERCA, TUVO UNA IDEA MUY FELIZ.



✓ LEPI SIGUE LAS HUELLAS QUE DEJARON LOS SECUESTRADORES DE CARNABÓN...





# España Marinera

DIBUJOS DE  
GERMÁN PÉREZ DURÍAS

POR

Francisco F. Vegu

## NOMBRES DE LOS VELEROS

(Continuación)

**Goleta.**—Embarcación de dos palos (y aun de tres) con velas cangrejas; en el de la proa suele llevar mastelero para largas gavias y juanetes. Si el mayor es de igual forma, se llama goleta de dos gavias.

**Jabeque.**—Embarcación del Mediterráneo, que navega a vela y a remo; tiene tres palos arbolados, el trinquete en latino, el mayor casi en candela, y el mesana en cangrejo.

**Laúd.**—Embarcación pequeña del Mediterráneo, larga y angosta, semejante a un falucho, sin foque, aletas y mesana. Usase también en la pesca.

**Lugre.**—Barco pequeño de la costa N. de España, con tres palos y velas tarquinas o al tercio, sobre las cuales suele llevar unas gavias volantes.

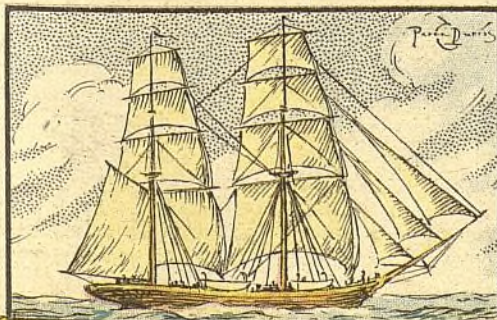
(Continuará).

## DIRECTIVAS PROVISIONALES DE LA SECCIÓN NAVAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES

(Continuación)

ART. 58.—En cada Escuela o Brigada habrá una persona encargada de efectuar los pagos y rendir la correspondiente documentación, todo ello con el Visto Bueno del Jefe o Delegado Comarcal, donde lo hubiere. Se procurará recaiga en persona que desempeñe otro cometido, para evitar aumento de personal, salvo que la importancia del Centro exija el nombramiento de un Administrador con este exclusivo cometido. En los Trozos, el encargado de atender a los pequeños gastos que puedan presentarse será el Instructor, que percibirá estos, así como sus emolumentos personales, del Administrador de la Brigada, quien incluirá aquellos en sus cuentas mensuales.

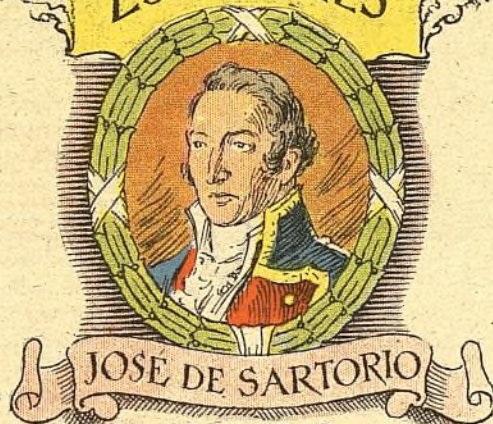
(Continuará).



BERGANTÍN

BUQUE DE DOS PALOS Y VELAS CUADRADAS

## MARINOS ILUSTRES ESPAÑOLES



1761-1843

Después de su ingreso en el cuerpo general de la Armada intervino en la dirección de los trabajos de la muralla del S. de la plaza de Cádiz, en la posesión del puerto, arsenal y fortaleza de Tolón, con la escuadra de Juan de Lángara, y en todas las operaciones que precedieron al reembarco de españoles e ingleses. En el navío «Trinidad» de la insignia y escuadra de Córdoba, al rompimiento de la guerra con la Gran Bretaña, en el Cabo San Vicente, sostuvo combate con la armada inglesa del almirante Jerwis, resistiendo casi todo el empuje el navío «Trinidad» que quedó desarbolado y fuera de combate la tercera parte de su tripulación. Poco tiempo después transbordó al navío «Príncipe de Asturias» de la escuadra de Mazarredo, en la que concurrió a todas las operaciones del bloqueo por los ingleses y al ataque de las fuerzas sutiles que dirigía Nelson en persona. En febrero de 1805 fué embarcado de tercer comandante del «Trinidad» y con él asistió al memorable combate de Trafalgar. El navío se defendió heroicamente hasta el momento de irse a pique. Sartorio quedó prisionero; y, canjeado, se restituyó a Cádiz. Prestó aún multitud de servicios y le fueron confiadas importantes misiones. Desempeñó elevados puestos, como el de ministro de Marina, y llegó a ser capitán general de la Armada, con la presidencia del Almirantazgo.

## BREVE HISTORIA de NUESTRA MARINA

(Continuación)

Con mucho interés estudió Colón las cartas y documentos que Perestrello dejara como preciosa herencia, tanto más cuanto que ellas revelaban al parecer la existencia de algunas islas no visitadas aún, más al oeste de las ya descubiertas.

Algunos bienes de otra clase que por su nuevo parentesco adquiriera en Puerto-Santo, le facilitaron la continuación de sus estudios, y al fin decidióse a vivir en esta isla, cuyo reciente descubrimiento y especial



situación tanto se prestaban al curso de sus reiterados y consecuentes trabajos. Allí vió nacer a su primogénito Diego.

Correspondiendo a sus investigaciones, muchos de los aventajados pilotos de entonces, le confirmaron sucesivamente la existencia de tierras desconocidas, aunque ninguno le demostrase de manera clara lo cierto de tal denuncia.

Fundaban sus indicaciones en el hecho de haber visto flotar maderos de extrañas labores, colosales finos y cañas corpulentas como no se criaban en aquellas islas. Y los moradores del cabo de Verga fueron tan adelantados en sus informes, que le aseguraron haber sorprendido por la parte de poniente algunas almadías cubiertas, con cierta clase de gentes como jamás se conocieran.

Aunque es lo más seguro que semejante relación fuera más fantástica que real, no hay duda que debió influir grandemente en el inquieto espíritu del futuro almirante.

(Continuará).

## NOTICIARIO NAVAL

La escuadra que a las órdenes de Gravina peleó en Trafalgar constaba de 15 navíos con 45.000 toneladas, 1.318 cañones y 12.000 hombres. Valía treinta millones de pesetas (las dos terceras partes que un modesto acorazado moderno) y podía hacer descargas de 14 toneladas.

Esta escuadra, tenía un tonelaje equivalente al de seis cruceros modernos de tipo medio, pero aquellos 15 navíos no costaron lo que dos de estos cruceros.

Los diez navíos que perdimos en aquel memorable combate y en el temporal que le siguió, representan el tonelaje de tres acorazados modestos y el precio de uno solo.



Mar llana. Sobre la mar

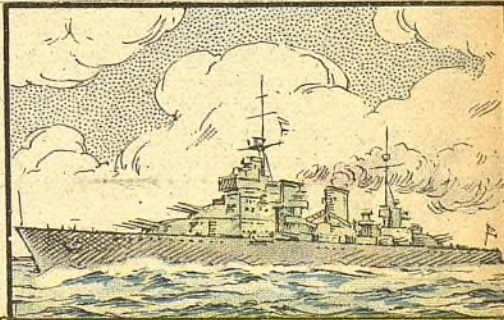
la luz del amanecer.

Era por el mes de abril,

—cielo y mar en flor miré—

Y aquel barco, de repente,

se puso como un clavel.



CRUCERO-ACORAZADO

(NORTEAMERICANO)



# Religión

## Tente mientras cobro

Camino de la feria iba un gitano con el propósito de vender un borriquillo que parecía un oso por su pelambre, un estercolero por sus cazarrias y una muerte por lo esquelético. Cualquiera diría, al ver su triste catadura que le llevaban a enterrar. Entre



tirones de ronzal y varapalos, cayendo y medio levantándose, arribaron a la posada.

Colmaron un pesebre con alfafa húmeda y cebada verde a las que atacó el jumentillo con la furia de un león. Tragaba más que un buzón en vísperas de Reyes hasta que casi le salía el forraje por las narices. Aquello no era un borrico, era una bola. Nuestro gitano empuñó unas tijeras y aquí cortó, allí rapó, allí dejó, hizo con él una filigrana de peluquería. ¡Si viera al borrico su difunta abuela, se le comería a besos! La almohaza le sacó más polvo que el viento de verano a las

carreteras. Dos cubos de agua que abrevó completaron su redondez a punto de estallarle el cuero lustroso por el sobeco.

Y así de orondo y lucido se presentó en el ferial. El gitano con más vista que un lince agarró por su cuenta a un palurdo y le endilgó la joya:

—¡Compádrito, osté no se lleva un borrico, se lleva una catredá, un menumentol ¡Esto que parece un animá, es un atomóvil de cien cabayol ¡Cuantito que le monte se figura osté que va en palanquín por la suavidad de su menceol ¡Hay que fijarse qué ancas, qué remos, qué lomos, qué estampal

Sacó el palurdo su cartera para el pago y el jumentillo, cargado de forraje, de agua y de piropos, fatigado de palpes y carrerillas de prueba, empezó a temblequear. El gitano con pretexto de arreglarle la cincha le sostenía con sus hombros y le susurraba al oído:

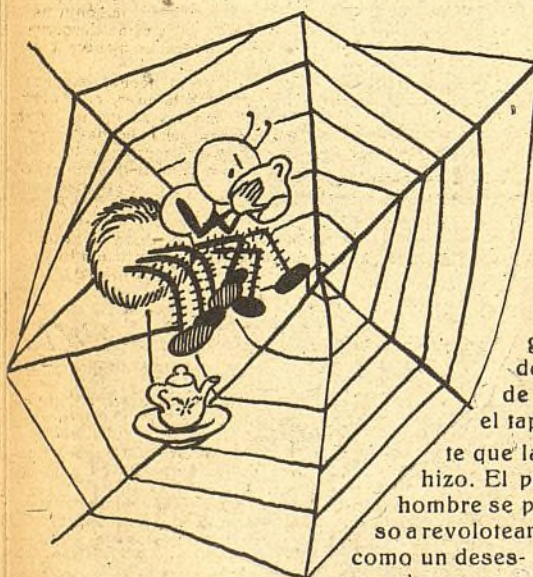
—Ladrón, tente mientras cobro.

Le aplicó una guindilla bajo el rabo que le hizo dar un respingo. Pagó el comprador, montó en la bestia que salió como alma que lleva el diablo para aliviar su escozor y que no tardaría en dar con sus huesos y los del jinete en el santo suelo.

Este cuentecillo viene a cuento de la firmeza en el propósito de enmienda para la Confesión. Muchos van como el burro del gitano, con un atracón de arrepentimiento mal digerido. Sienten un vago deseo de mejorar su vida, avergonzados de sus culpas, pero no se cuidan de nutrir con serios pensamientos sus resoluciones. Sus deseos son superficiales, hijos del sentimiento, pero no de la voluntad. Son una especie de emoción que dura mientras está en el confesonario; conmovido por las exhortaciones del Sacerdote. En cuanto se presenta la primera ocasión de pecar dan en tierra con sus propósitos, porque no brotaron de una decidida voluntad. Por eso es menester que antes de confesarse, el penitente examine su estado de ánimo para la enmienda y pida al Dios de los fuertes que consolide con su gracia el propósito de no volver a ofenderle jamás por nada del mundo.

V. Franco, C. M.

## Vida de los insectos por GLORIA FUERTES



Doña Araña lucha en su tapiz de finas hebras contra el gigante moscardón peludo.

Estaba doña Araña desayunando tres moscas, tres; de pronto, un gigantesco moscardón tuvo la mala pata de enredarse la pata en el tapiz transparente que la araña hizo. El pobre hombre se puso a revolotear como un desesperado y sus zumbidos fueron los que avisaron a doña Araña la presencia del preso. El moscardón no veía la manera de escapar de aquel callejón sin salida; las hebras pegajosas se le adherían a su cuerpo y a sus patas como goma. La araña miraba la tortura del moscardón con sonrisa diabólica.

—¡Uy, cómo patalea! Este maldito moscón acabará por romperme la tela.

Y diciendo esto, la terrible araña dejó libre a la mosca que empezaba a mordisquear y corrió a atacar a la nueva víctima. La lucha amenazaba por desigual,

porque el tamaño del moscardón era bastante mayor que el de la araña. Se agarraron fuertemente ambos insectos e iban y venían sobre la tela, hiriéndose uno a otro lo más posible.

En seguida la araña paralizó los movimientos del adversario.

—Así te dejó, señor peludo; no te quito por hoy la vida, pero ya no podrás escapar. Ahora date unas cuantas vueltas hasta que yo te diga.

El moscardón comenzó a dar vueltas rápidas, como buscándose así mismo.

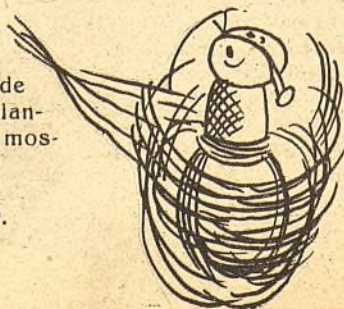
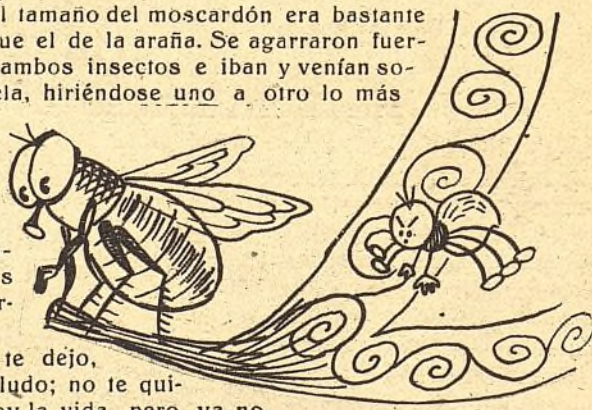
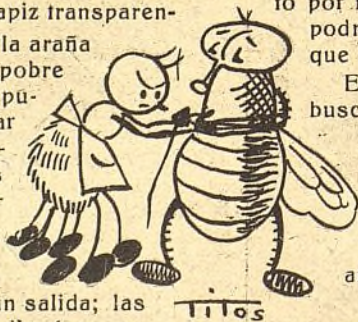
—¡Ay, que me mareo!

—Calla, quejique, que en seguida te quitaré el mareo con mis mandíbulas.

Y al momento vemos al moscardón envuelto completamente en una red de seda, que fabricó la araña.

Parecía un feo capullo, en el que dentro, el gusano en vez de convertirse en mariposa blanca y bella, se convirtió en moscardón negro y feo.

(Continuará).





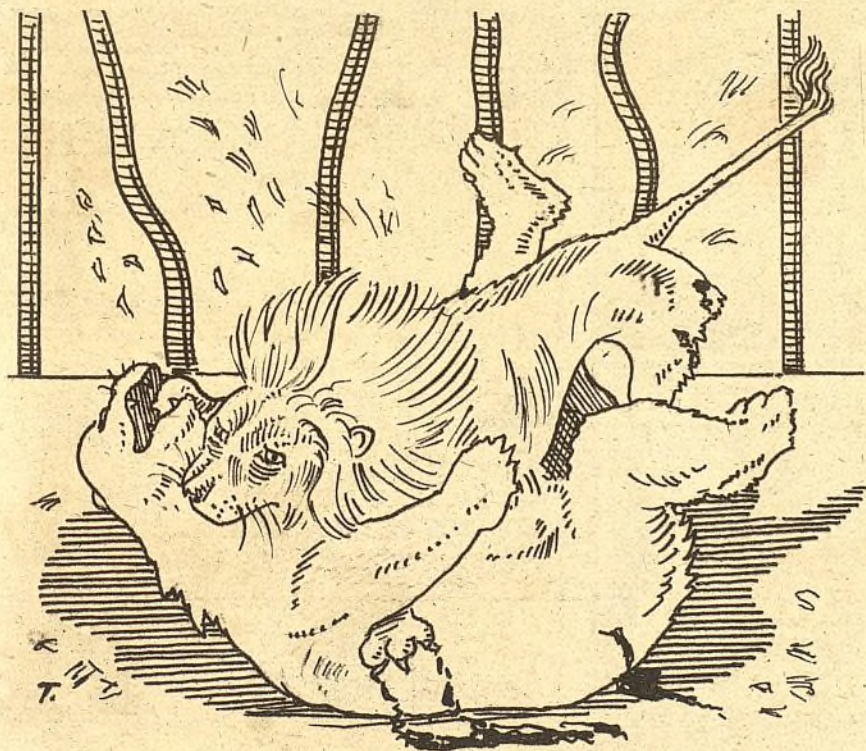
# EL OSO Y EL LEÓN

El circo de Jacksonville. Dos magníficos ejemplares. El odio entre las fieras. La mejor tajada. Lucha espantosa. Ni vencedores ni vencidos.

**N**O es una fábula, sino un sucedido verídico. Hace varios años ocurrió el episodio que vamos a relatar. Tuvo lugar en Jacksonville, ciudad de los Estados Unidos de América, en el estrecho de Florida. En las cuerdas de un circo allí instalado, en dos jaulas contiguas estaban encerrados un oso polar y un león. El oso blanco era un soberbio ejemplar de su clase, de colosales fuerzas y pesaba doscientos cincuenta kilos. El león, magnífica fiera, de seis años de edad, que estaba en la plenitud de sus fuerzas, pesaba doscientos veinticinco kilos. Las dos fieras temibles eran vecinas. El león venía manifestando desde hacía tiempo su odio al oso. Un día, sin saber ciertamente el motivo, quizá porque el encargado de darles la comida dejó caer un gran pedazo de carne cerca de la verja de su enemigo, estalló su furia. Lanzó sobre las barras dobles que separaban una jaula de otra y, rompiendo alguna de ellas, consiguió entrar en la del oso.

La lucha empezó en el acto. Aunque el oso no había provocado la pelea, afrontó al león con notable valor. Al primer zarpazo que el oso recibió en el hombro, volaron por el aire puñados de pelo. El oso se dirigió a su adversario para cogerle. Pero el león no quería aquella táctica. Prefirió la de dar saltos y carreras, pegándole un zarpazo al oso cada vez que pasaba por junto a él o que caía sobre su cuerpo. De uno de ellos le arrancó una parte del hocico.

Entonces el oso, lleno de ira, se puso en pie, y cuando el león pasó otra vez cerca de él, le dio con la garra tan tremendo golpe en la cabeza, que lo tumbó en el suelo. Estaban ya tan rendidas las dos fieras, que



descansaron varios minutos. Mas pronto se apoderó de ellas el furor y volvieron a acometerse. El león quiso darle otro zarpazo en el hocico ensangrentado al oso, pero éste atezó los cuartos traseros del león apretándole contra las barras y desgarrándole las carnes con sus largas uñas. Penosamente pudo el león escapar, lanzando rugidos espantosos. Dió un gran salto y volvió a caer sobre los lomos del plantigrado, mordiéndole y desgarrándole a mansalva. El oso, con gran esfuerzo, logró tumbar al león, dándole tan tremendo golpe que hubiese matado a otro animal menos resistente. Los rugidos del león y los gruñidos del oso atrajeron a los empleados del circo. Rodearon la jaula y con palos, pinchos y hierros enrojecidos trataron de poner fin a tan espantoso combate. Y aun cuando los hierros calientes les quemaban las carnes, no cesaban en el ataque. Tal era el estado de irritación en que se hallaban. Por quinta vez se atacaron. El oso hirió nuevamente al león. Este dió otro zarpazo terrible al oso en el hocico. Los gruñidos de éste ponían pavor. Quedaron las dos fieras al acecho. Al cabo de un rato el león, de un salto, agarró con la boca una de las patas de su enemigo, cuyos huesos crujieron entre sus afilados dientes. En este momento intervinieron los criados del circo y lograron que soltase la presa. El oso se aprovechó y lanzándose sobre su adversario, le hundió los colmillos en el cuello. Hasta diez veces se atacaron las fieras. En una ocasión en que el león se hallaba cansado, el oso consiguió lo que venía buscando desde el principio de la lucha: coger abrazado al león para ahogarle y romperle los huesos. Y el abrazo fué espantoso. Tanto, que se oyeron crujir los huesos del león y casi le faltaba ya la respiración. Pero, haciendo un esfuerzo supremo, consiguió clavarle los dientes y apresar la garganta del oso. Sabido es que ésta es la parte más débil de este animal. El oso, sintiéndose morir, no tuvo más remedio que soltar su presa. Y fué a caer, agonizando, en un rincón de la jaula. El león mientras, que estaba en igual lastimoso estado, se retiró arrastrándose hacia otro rincón de la suya. Tan numerosas y gravísimas fueron las heridas que mutuamente se inflirieron, que sobrevivieron muy poco tiempo después de la espantosa lucha. El circo de Jacksonville no pudo exhibir aquella noche al público el sugestivo espectáculo en que intervenían un león y un oso polar.

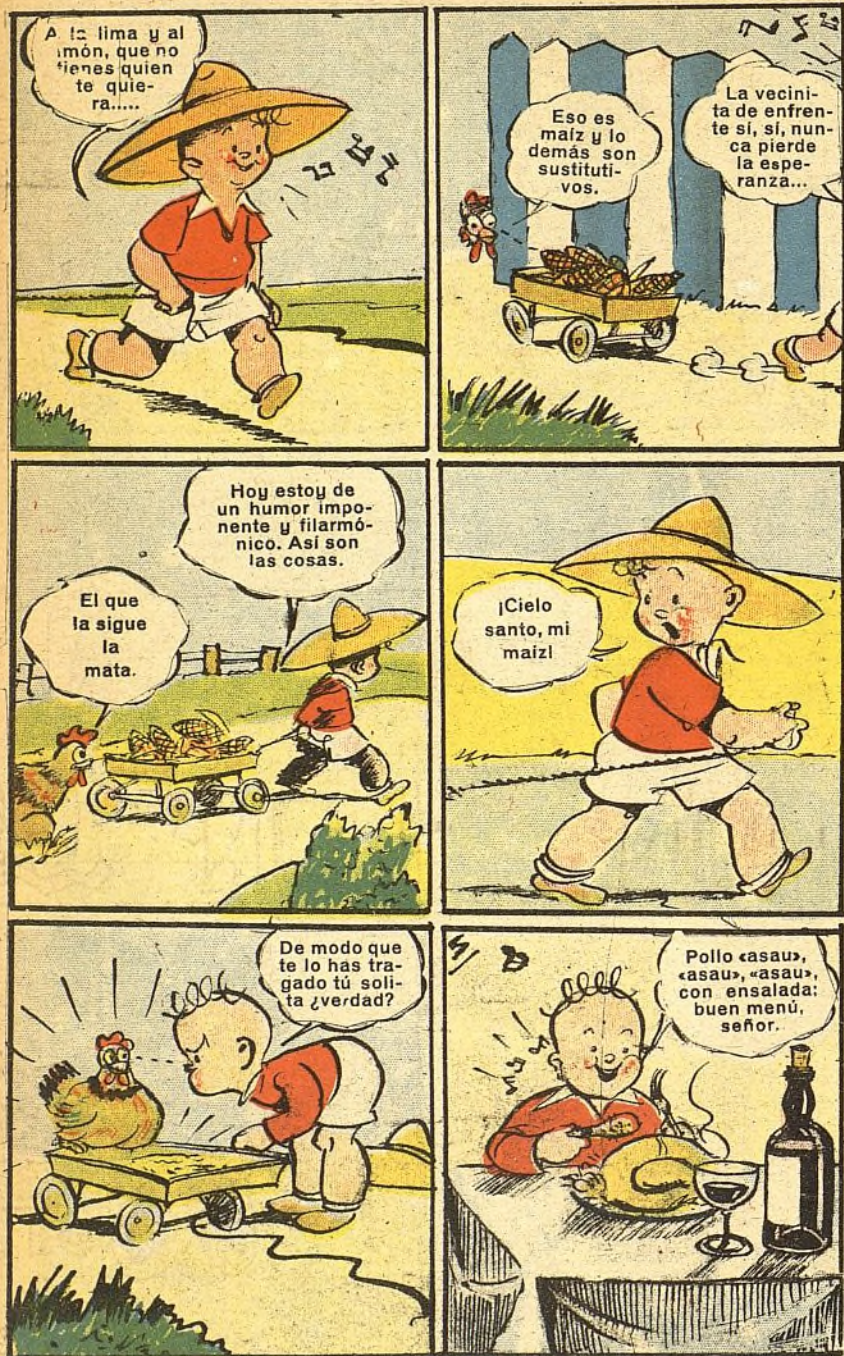
Ayuntamiento de Madrid

## INSTINTO DE CONSERVACION

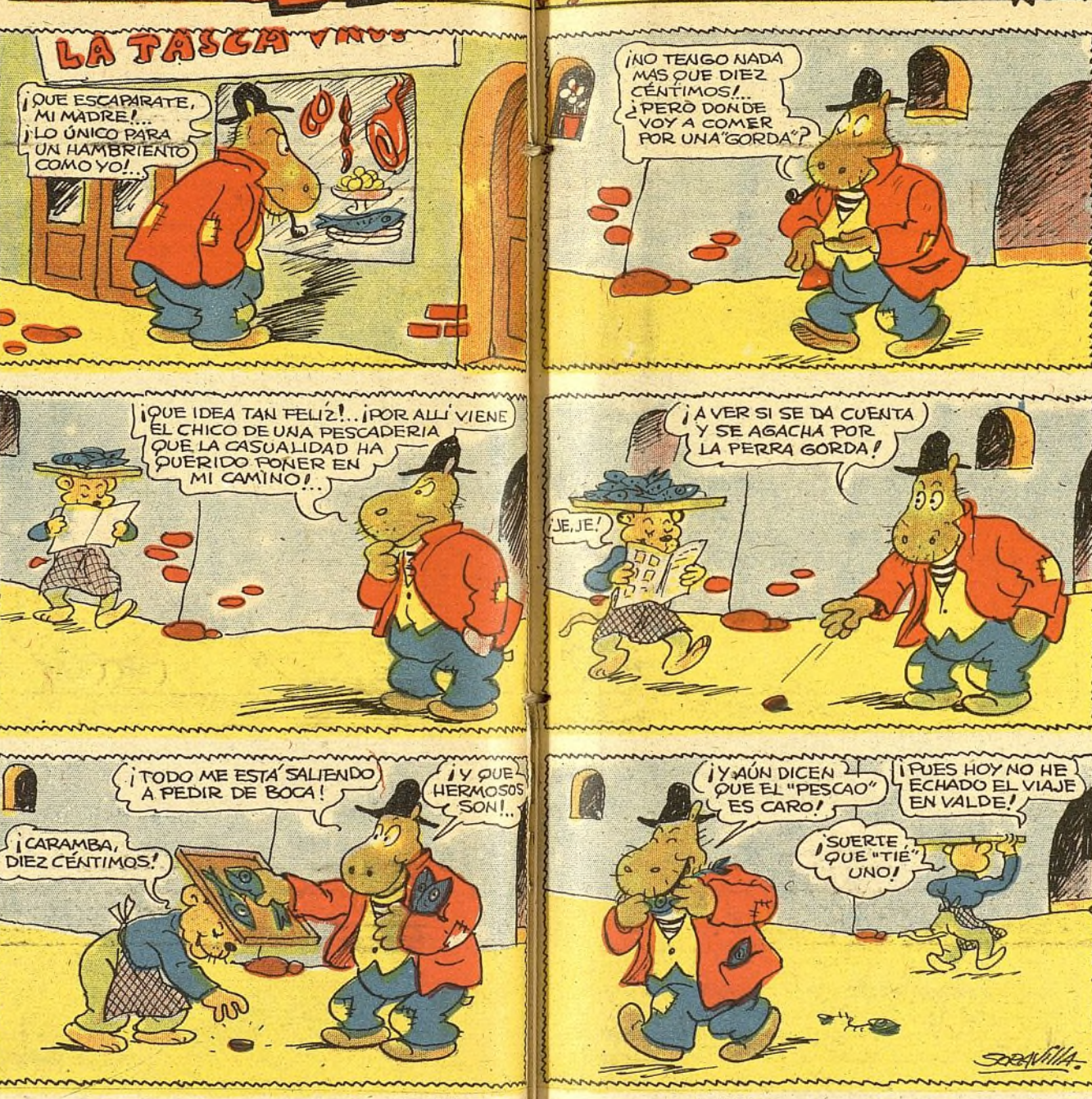




# CHUPITO



# ESCENAS de BESTIA POLIS



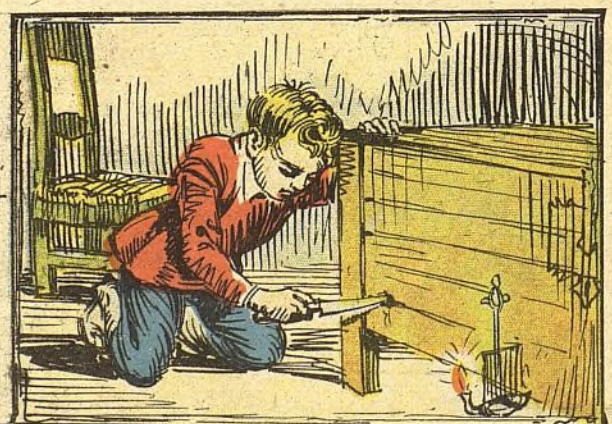
# EL GANGSTER PAT O'SHO



Con un cuchillo fui al arcar, acometiéndole a manera de barrena. Le hallé sin resistencia. Hecho esto, le abrí de seguido. Al tiento, hice según está descrito, y ya n tanto consolado, tornando a cerrar, me volví a mis pajas, en las cuales reposé y dormí un poco, lo cual hacía mal y achacábalo al no comer.

Al amanecer, visto el daño por mi amo, así del pan como del agujero, comenzó a dar al diablo los ratones, rechinando:

—¿Qué diremos a esto? ¡Nunca se han notado ratones en esta casa



sino ahora!—y tornó a buscar clavos y otra tablilla.

Llegada la noche y su reposo volví a ponerme en pie. Cuantos agujeros él tapaba, destapaba yo. Dándonos tal prisa, que sin duda por esto debió decir: «Donde una puerta se cierra, otra se abre».

De que vió no le aprovechaba nada su remedio, dijo:

Este arcar está mal tratado, y es de madera tan vieja y flaca, que no habrá ratón a quien se defienda.

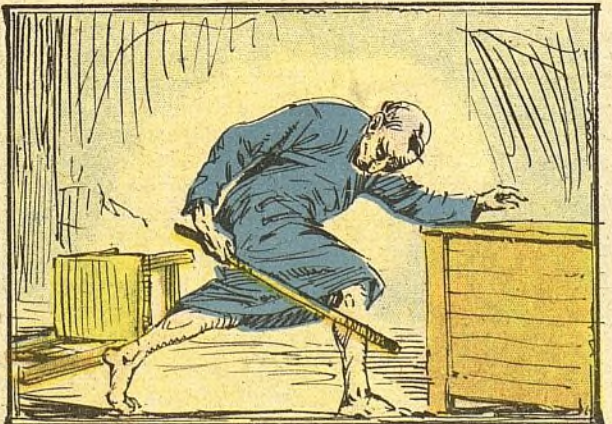
Hizose con una ratonera: mi singular auxilio, al holgarme con las



cortezas de queso, sin perdonar roer del bonigo.

No cayendo el ratón dentro astuto, desesperábase e interrogaba mi amo a los vecinos si se concebían lo inconcebible.

—En vuestra casa —le dije— yo recuerdo que anduvo una culebra. Eso debe ser. Como culebra, tiene lugar de tomar el tebo, y aunque la coja la tramilla, al no entrar toda dentro, tornase a salir a cuadro a todos los ratones que a mi amo. Desde entonces no dormía sueno.



emprendiéndola a garrotazos con el arca, queriendo espantar la culebra; no me dejaba dormir. Ibase a mis pajas y trastornábase, porque de noche acaece a estos animales, buscando calor, irse a las cunas donde están criaturas y aun morderlas y hacerlas peligrar.

Yo casi siempre fingía dormir, y a la mañana me preguntaba si había sentido algo.

—Plega a Dios que no me muerda—le contesté.

Lo que temía era que mi amo diese con la llave, oculta entre la



paja. Pensando en esto decidí guardarla en la boca, hecha a impedimentos desde que viví con el ciego y la hice bolsa de doce o quince maravedis. Y así lo hice. Queriendo mis pecados una noche que la llave se me pusiese de silbato, sobresaltando a mi amo, hasta creer aquello el silbo de la culebra. Las señales en mi cabeza, el despertarme del sueño y del garrotazo que me dieron, diéronme parte de cuanto sucedió. Acabo de tres días torné en mi sentido. Vime echado en mis pajas, la cabeza toda emplastada y llena de aceites y ungüentos.—(Continuá)





# DIARIO de una SARDINA.

por Palacín

21 de junio.

El fondo del mar es bastante divertido. Todas las sardinas de mi edad paseamos por la Calle Mayor del Mar Cantábrico, cantando bellas canciones, que envidian las sirenas. Hoy me ha acompañado un sardino muy simpático que fuma tabaco rubio. Espero que a la semana que viene se declare.

28 de junio.

Paseábamos como de costumbre, cuando vimos muchos peces entrar por unas cuerdas cruzadas que colgaban del techo del mar.

—¡Debe de ser muy interesante lo que haya dentro, cuando pasa tanta gente!

—Sí, —me contestaron mis amigas—, entremos.

Al cabo de un ratito de estar allí quisimos salir, pero no pudimos, las cuerdas se cerraron y nos sacaron al tejado del mar, que es una cosa que se llama aire y que no hay quien respire.

Al salir del agua algunas merluzas que subieron con nosotras se desmayaron. Decían que allí fuera hacía mucho calor. Mi opinión es que con señoras tan gordas no se debe de ir a ningún sitio.

29 de junio.

Metidas en cestos que olían a pescado que apestan, nos han traído a una casa muy grande.

Aquí toda la gente es muy antipática. Lo primero que han hecho ha sido quitarnos a todas la cabeza;



esto nos molestó mucho y hemos decidido no hablar con ese señor de los bigotes, es un tío bruto.

En cambio al ratito tropezamos con otro muy amable que nos quitó las raspas. ¡Eso sí que nos puso contentas! Porque no sé si sabéis lo incómodo que es ir todo el día con la tripa llena de espinas.

30 de junio.

La noche pasada nos tuvieron al fresco, por la mañana me metieron a empujones en una caja de lata. Las sardinas que había dentro protestaron.

—¡Eh, que no entren más, que nos van a pensar, parece que estamos en el «Metro»!

La indignación era general, pero unas cucharadas de aceite suavizó nuestros cuerpos y calmó los ánimos. Después cerraron la caja.

No sé el tiempo que estuvimos encerradas, calculando por el aburrimiento, debieron de ser siglos, porque es muy triste verse encerrada en una caja sin poder moverse y a oscuras.

Al abrir la tapadera, me encontré en un comedor. Una señora me cogió con la punta del cuchillo y me echó al plato de un señor muy gordo que me miraba con ojos muy abiertos como si me fuera a comer.

Una niña exclamó:

—¡Qué grande es esa, tío Carlos!

Al instante el señor gordote me pinchó con su tenedor...

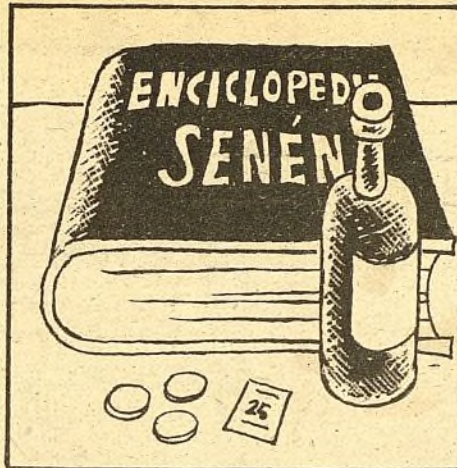


# MI ENCICLOPEDIA

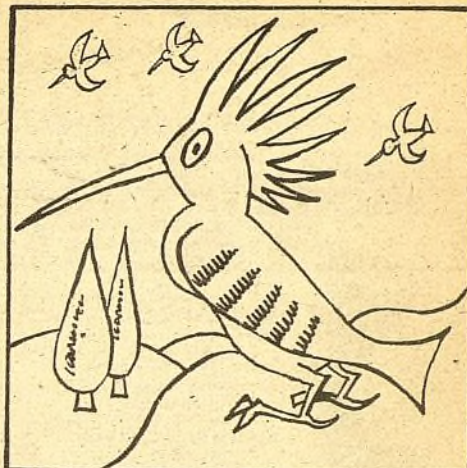
POR SENÉN  
MENTIROSO  
CIEN POR CIEN



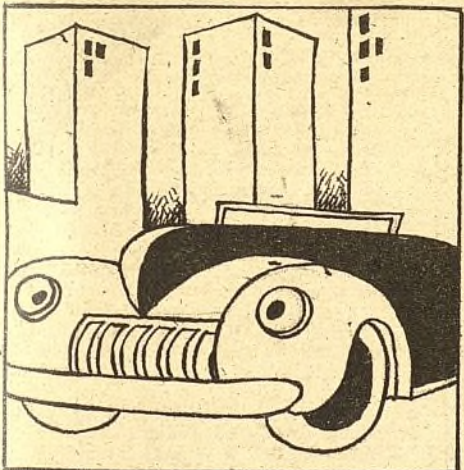
1. ¡Aquí me tenéis otra vez, amados lectores! En diversas ocasiones os he hablado de mi nunca bien ponderada «Enciclopedia», en la que llevo trabajando varios años y que es leída por mis familiares a altas horas de la noche. Pero nunca os la he mostrado ni por el forro. Vamos hoy a subsanar este lamentable error. Esperad un momento. Voy a buscar ese tomo. «¿Qué tomo?», decís vosotros. «El fresco», respondo yo con ironía.



2. Aquí lo tenéis. Es un volumen bastante voluminoso, como podréis apreciar los entendidos. Aunque a mí siempre me han resultado odiosas las comparaciones, no puedo resistir hoy a la tentación de compararlo con la botella de vino destinada a mi uso particular y exclusivo. Y puesto a comparar, lo compararé también con un billete de «metro» y dos piezas de cinco céntimos cada una. ¿Verdad que no son tan odiosas las comparaciones como dicen por ahí?



3. Abramos el volumen y escojamos una palabreja al azar. **Abubilla:** Pájaro bastante mayor que el mirlo, pero bastante menor que el orangután. Se dice de él que «es de alto copete», pues tiene un *idem* en la cabezota que le asemeja al fío, con un «piel roja». Tiene un pico de un tamaño desproporcionado y despidie un olor fétido, pues el guarro se alimenta de insectos que busca entre los excrementos del ganado. Pertenecce a la distinguida familia de los «upúpidos», a la que saludamos atentamente.



4. **Automóvil:** Artefacto provisto de cuatro ruedas y destinado a atropellar «peatones» de la manera más desconsiderada. El automóvil se cria en todas partes y es deseado por infinidad de personas. El modelo que presentamos en esta especie de dibujo, pertenece a la familia de los Peláez. Despidie un olor desagradable, ya que se alimenta de un líquido llamado «gasolina». Cuando reviste la forma de «taxi», es sumamente peligroso para los bolsillos de los que lo utilizan.



5. **Pollo «swing»:** Extraño ser de extrañísima apariencia, se caracteriza por su falta absoluta de sentido común. El origen del pollo «swing» se remonta a los albores de la humanidad, ya que cada generación ha tenido su tipo, aunque con calificativo diferente. Así, yendo hacia atrás, nos encontramos con el pollo «pera», el «gomoso», el «lechuguino», el «dandy», el «increíble», el «pelequín», el «fluorescente» y así, hasta llegar al «caradura rostrum cementae» de los romanos y el pollo «cunro» de la Edad del Cobre.



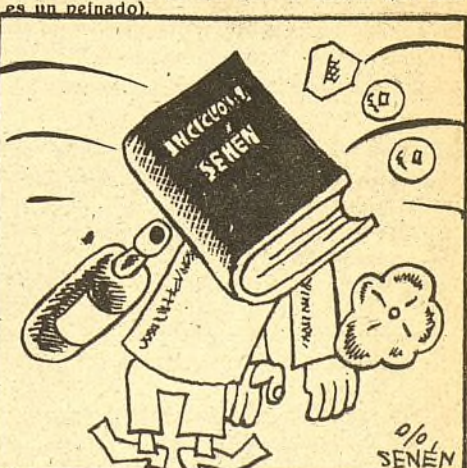
6. **Peinado:** Desde tiempos inmemoriales, las mujeres han arreglado sus cabellos de diversas maneras. Gracias a esa costumbre, han vivido espléndidamente las peñadoras y los peluqueros de señoras, que se han dado siempre una gran vida. Existen en la historia diversas clases de peinados. Aquí, modestamente, presentamos este **peinado** actual, usado por todas las niñas **topolino**. (Nota. A pesar de mi fama de mentiroso, me ruborizo hasta el blanco de los ojos al afirmar que esto es un peinado).



7. **Arturo Carrasolás:** Este señor, íntimo amigo mío, se ha empeñado en salir en esta «Enciclopedia», a pesar de no haber hecho nada interesante en toda su vida. Sin embargo, por tratarse de tan buen amigo mío, hago aparecer su inexpressivo rostro en estas páginas y le deseo en nombre de vosotros y en el mío propio, toda clase de prosperidades y un sin fin de felicidades en el día de su cumpleaños. ¿Estás contento, Arturete?



8. **Sombrero:** Cosa que suele llevarse en todo lo alto de la cabeza, aunque puede estar en otro sitio. En la mano, por ejemplo. O en la butaca de al lado, en el cine, si no está ocupada. Los sombreros de caballero se llaman así porque dan sombra. Los de señora se denominan sombreros porque tienen muy mala sombra. Actualmente su uso está muy desterrado tanto entre las señoras como entre los caballeros y se llama a los que no lo llevan, «sinsombreristas». Las señoras que los usan demuestran tener madera de heroínas.



9. He podido ver la agradable acogida que han tenido algunos artículos de mi «Enciclopedia» entre el elemento joven que en torno mío revolotea. En vista del éxito, otro día os continuaré mostrando el inagotable caudal de sabiduría que contiene el tomo este. Y, entre tanto, tomo la puerta y desaparezco, pues las demostraciones de entusiasmo de mis lectores son excesivamente expresivas.

SENÉN, mentiroso cien por cien.



# CUENTOS DE

# Mari-Pepa

## DE VENTANA A VENTANA

—¿Todavía no han pasado los dos meses?—pregunté aquella mañana de domingo a papá.

Mi padre consultó con el calendario que tenía sobre la mesa de despacho y dijo:

—No, aun faltan diez días para que se cumpla tu castigo.

—¿Qué largos se me están haciendo!—exclamé. ¡Y es que con este sol y este buen tiempo dan unas ganas de salir de paseo!....

Creí que papá iba a ablandarse, pero me equivoqué.

—Precisamente por eso te impone esa pena, para que te doliera y te sirviera de escarmiento en lo sucesivo.

Comprendí que no debía insistir, pues cuando papá emplea ese tono serio no valen súplicas ni zalamerías. Toda la familia salió de casa para tomar el aire antes de comer. Yo me quedé sola, con Rufa la cocinera y Juana la doncella. Cada cual estaba atenta a sus quehaceres y me hacían



poco caso. Me acodé a una de las ventanas que dan al patio para mirar lo que sucedía en las cocinas de enfrente. Así fué cómo sorprendí una curiosa instalación que tenían montada la criada del segundo derecha y la del segundo izquierda. Consistía en una cuerda que cruzaba el patio de lado al lado, uniendo sus dos ventanas. De esa cuerda colgaba una pequeña cesta.

—¡Ramona!....—llamaba de pronto la doméstica del izquierda.

Se asomaba Ramona en seguida y preguntaba:

—¿Qué quieres, Jacinta?

—¿Puedes dejarme una cabecita de ajo, que se me olvidó traerlos ayer del mercado?

—Ahora te la mando—replicaba Ramona, desapareciendo un instante.

Y al poco volvía con los ajos, los acomodaba en la cestita, levantaba la cuerda en alto hasta conseguir el desnivel necesario, y el pequeño trasbordador bajaba rápidamente hasta el otro lado, en donde le aguardaban las manos de Jacinta.

—Gracias; adiós.

Y las dos chicas se metían en su casa. Pero no pasaba mucho tiempo sin que se oyese gritar de nuevo:

—¡Jacinta!....

—¿Qué quieres, Ramona?

—Que si tienes una pizca de azufre para el arroz.

—Aguarda, que te lo envío.

Y la cestita volvía a deslizarse en dirección contraria, llevando a Ramona la especia deseada. Durante media hora, la escena se repitió dos o tres veces más, bien para pedir una cerilla, un tomate o un abrelatas. Yo estaba tan entretenida viendo las idas y venidas del cestillo, que ya no me acordaba del paseo perdido, ni suspiraba por salir a la calle. Sin embargo, llegó un momento en que las voces del patio no volvieron a oírse. Seguramente las dos muchachas habían terminado de preparar la comida y ya no tenían cosas que prestarse. Comenzaba a aburrirme, cuando una idea terribilísima cruzó por mi



cabeza. Sonreí para mí misma, me asomé a la ventana y grité:

—¡Ramona!....

Y me escondí para no ser vista. En seguida se oyó contestar:

—¿Qué quieres, Jacinta?

Luego un silencio, y de nuevo la voz de Ramona, un poco enfadada:

—¿Para eso me llamas? ¿Dónde te has metido?

Hasta que Ramona, cansada de esperar, desapareció de su ventana. Dejé transcurrir unos minutos y llamé fingiendo la voz:

—¡Jacinta!....

Me escondí en seguida. Y oí cómo la interpelada respondía diciendo:

—¿Qué ocurre, Ramona?

Salió Ramona sorprendida y gritando:

—Eso digo yo, Jacinta, que qué pasa....

—Tú sabrás que me has llamado.

—¿Yo a ti? ¡Si fuiste tú antes y me dejaste colgada!

—Te aseguro que yo no te llamé.

—Ni yo tampoco ahora.

—Eso es que hay alguna «graciosa» en el patio que nos está tomando el pelo....

—¡Me gustaría pillarla!

Y para mostrar su indignación cerraron de golpe y porrazo



sus ventanas. A todo esto papá, mamá, la abuelita, tía Concha y mis hermanos habían vuelto de su paseo.

José Antonio me buscó por toda la casa y me encontró junto a la ventana del patio. Estaba deseando ponerme «los dientes largos» y empezó a decirme:

—Tú no sabes lo formidable que estaba el Retiro. Nos hemos montado en una lancha papá, Santi y yo, y hemos estado remando lo menos una hora.

Luego hemos ido a buscar a mamá, la abuelita y tía Concha, que estaban sentadas tomando el aperitivo. ¡Me he puesto de patatas fritas!.... ¡Figúrate qué pena, con lo que a ti te gustan!....

—¡Bah!—dije interrumpiéndole. Eso no es nada al lado de la juerga que yo me he corrido en casa.

—¿Una juerga?—preguntó mi hermano muy extrañado.

—Sí, sí, una cosa divertidísima. Tú mismo puedes verla ahora mismo.

Basta con que te asomes a esa ventana y, sacando una voz muy fina, grites por tres veces: ¡Ramona!....

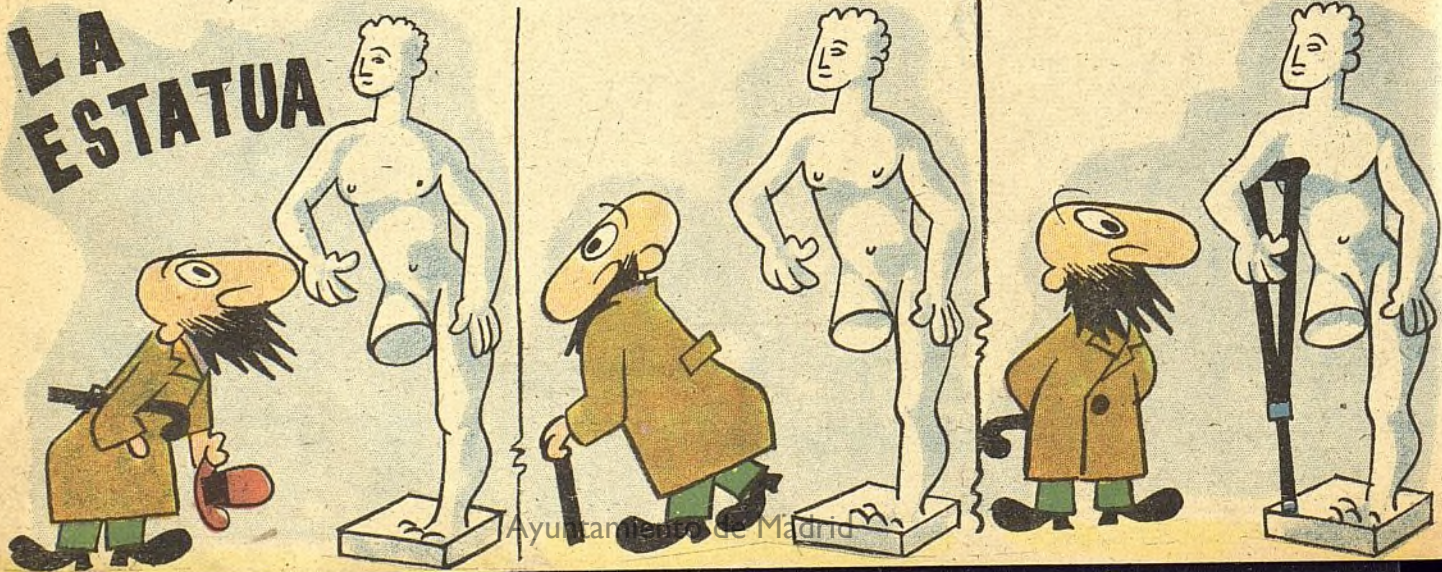
José Antonio se apresuró a hacerlo y, no había terminado de pronunciar el tercer ¡Ramona!.... cuando un cubo entero de agua cayó sobre su cabeza, al mismo tiempo que una voz muy satisfecha exclamaba:

—¡Por fin pescamos al de la guasa! ¡Su merecido lleva!

Mari-Pepa.



## LA ESTATUA





# Lentejita y el FANTASMA

CUENTO INFANTIL ORIGINAL DE  
CLARA-NIEVES AZCÚE MAYORALGO



VI

En la aldea se discutió mucho sobre lo que se debía hacer con el chico. Unos, opinaban que encerrarlo en un correccional. Otros, que no tenía que poner nunca más los pies en la ciudad. Algunos, que se le debían romper los pocos huesos sanos que le quedaron, de una paliza. Y, finalmente, no faltó quien con toda generosidad, afirmara que bastante castigada estaba por la mano de Dios su inconsciencia y su naciente maldad. Narciso no pensó nunca, seriamente, en hacer daño a nadie, no. Únicamente pretendía apoderarse de unas golosinas que

su orgullo le prohibía solicitarlas buenamente a su tía, que gustosa se las habría concedido, y quiso hacerlo por las malas, demostrando así que era un muchacho audaz y temerario. «Lentejita» sentía un gran remordimiento por haber puesto la trampa que es-



tuvo a punto de costarle la existencia a su primo, y así se lo confesó cuando, al cabo de

unos días, le permitieron entrar a visitarle.

—He sido muy malo y debo agradecerte lo ocurrido—balbuceó Narciso con los ojos arrasados de la

grimas. ¡Quién sabe si de haberme salido bien, habría sido el comienzo de una vida equivocada! A veces, lo que hacemos de niños, sin fijarnos mucho, tiene luego su continuidad y su trascendencia, cuando llegamos a mayores. Tal vez os habría hecho bajar la cabeza, cuando el día de mañana me hubiese convertido en un golfillo. ¡Mis pobres padres sufren tanto por mi culpa! ¡Oh, «Lentejita», cuán bien obraste tú! Defendías los intereses de tu familia y nada te detuvo. No deben apenarte los resultados que sólo yo provoqué con mi mal comportamiento. ¡Estoy avergozado de mi proceder! ¡He sido un necio, un vanidoso y un petulante!

Narciso ocultó el rostro entre las manos y rompió a llorar amargamente. «Lentejita» le consoló diciendo que hablaría con la Guardia Civil, con los papás, con el señor cura párroco, para que intercediese en su favor y con quien fuera preciso para obtener su perdón. Mucho costó a la niña lograr el indulto de su primo pero estaba tan dolido de lo que había hecho y tan enorme era su remordimiento, que al fin se decidió perdonarle! Claro que eso sería siempre y cuando cumpliera su promesa de cambiar de conducta y ser en lo sucesivo más comedido y juicioso.

VII

Pasaron las semanas muy lentas para Narciso y aquel curso



no pudo acudir al colegio de la ciudad. Pero al siguiente se despidió con el corazón lleno de nobles esperanzas y loables propósitos. Estudió con entusiasmo y fe para recuperar lo perdido y merecer inmejorables notas que compensaran a sus padres las angustias sufridas por su culpa y aguardó con viva impaciencia el momento de abrazarles con algún mérito en la conciencia.

Escribió a sus amiguitos largas epístolas llenas de sanos anhelos y en especial a «Lentejita», a quien consideró como una hermanita predilecta.

Cuando para las otras vacaciones regresó al pueblo, fué el más sencillo y simpático de los muchachos y hasta llevó un regalo a chacha María, a quien siempre hacía rabiar.

—Después de todo— afirmó muy convencida «Lentejita»—no hay que hablar tan mal de los fantasmas....

FIN







# Mesa Revuelta

## JUEGO DE PALABRAS

Por OASAS

◆◆◆◆◆ — Devuelve.

+

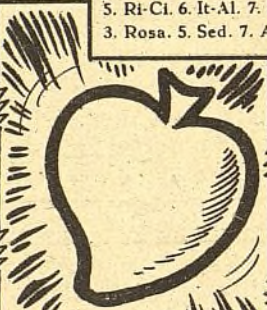
◆◆◆ — Astro.

TODO: Reflejo de la luz en ciertas telas.

A.



AS palomas domésticas vuelan más de prisa de lo que se suele creer. En experiencias hechas en Francia se han obtenido velocidades de 1.200 y de 1.370 metros por minuto.



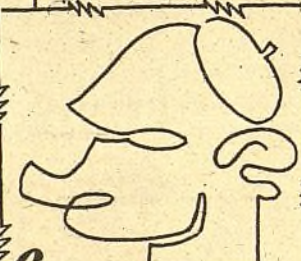
El corazón de un vegetariano da 58 latidos por minuto, mientras el de uno que coma carne da 75. Esto representa una diferencia de 20.000 latidos en veinticuatro horas.

## TRIANGULO

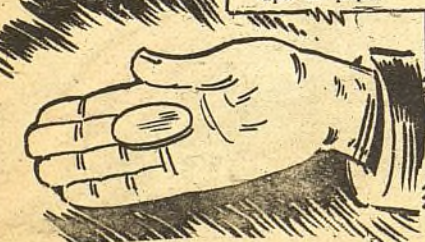
00 000 000 000  
000 00 00  
000 00  
000

Cambiad los grupos de ceros por sílabas y leeréis: 1. Escritura por signos. 2. Bata al estilo japonés. 3. Fruto de la mies. 4. Vende a crédito.

A.



COPIAD este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



UNA moneda de diez céntimos se calcula que pasa por 125.000 manos mientras está en circulación.

## ROMPECABEZAS

Har. To. Con. El. A. Do.  
Da. Yu. No. Tie. Nin. Gu.  
No. Cui. Ne. El. No.

Refrán popular.

A.

## SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

AL LOGOGRIFO: Encendedor.

AL ROMBO: C-Sur-Cubil-Río-L.

AL TRIANGULO: Cabizbajo-Biznieta-Bata-Jo.

A LA TARJETA: Breto de la Rivera.

AL JEROGLIFICO: Por allí viene ladrando.

AL ROMPECABEZAS: A la que uno no contenta no bastan dos ni cincuenta.

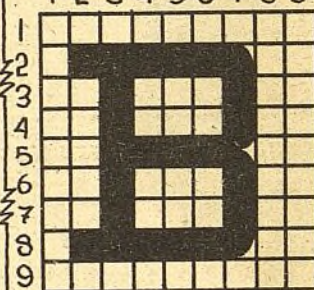
AL JUEGO DE PALABRAS: Caparazón.

AL CRUCIGRAMA: horizontales: 1. Mermelada. 2. Oro-Sin. 3. Tus Isa. 4. Oda Ser.

5. Ri-Ci. 6. It-Al. 7. So-R. L. 9. Apaderos. Verticales. 1. Motorista. 2. Erudito.

3. Rosa. 5. Sed. 7. Anís. 8. Disecar. 9. Amarillas.

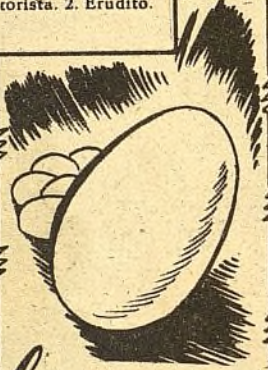
1 2 3 4 5 6 7 8 9



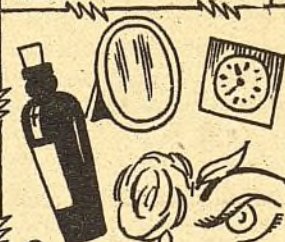
## CRUCIGRAMA por M. A.

Horizontales: 1. La mujer de Arlequín. 2. Al revés, nota musical. 3. Letra. Nombre de varón. Pronombre de segunda persona. 4. Al revés, neutro. Donde se trilla la mies. Iniciales. 5. Bebida aromática. Nota musical. 6. Preposición. Prenda militar antigua. Marchad. 7. Grito deportivo. Letra, Letras de coro. 8. Terminación verbal. 9. La que salva a una persona.

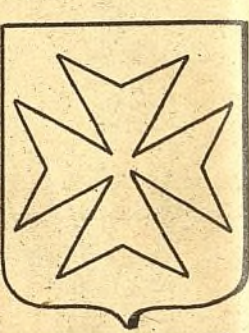
Verticales: 1. Árboles que dan el coco. 2. Nombre de mujer. 4. Letra. Nota musical. 5. Dirigirse a un sitio. Letras de oso. 6. Vocales. Del verbo saber. 8. Enterar de una cosa. 9. Mujer que adula.



LOS huevos de mosquito tardan en abrirse de cuatro a siete días, según la temperatura.



COMBINAR las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que os resulte el nombre de una planta crucifera.



## ESCUDOS DE ESPAÑA

BENISANET.—Villa de la provincia de Tarragona.

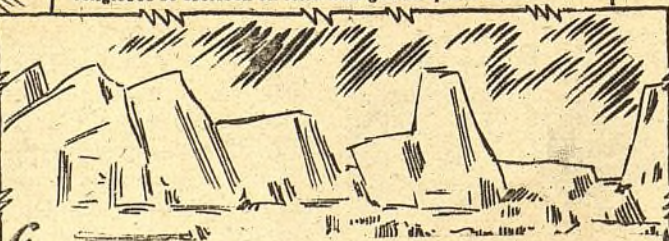
## ROMBO

0  
0 0 0  
0 0 0 0 0  
0 0 0  
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis: 1. Consonante. 2. Letra en plural. 3. Peña. 4. Llamada de socorro. 5. Punto cardinal.

A.

El alfabeto árabe consta de veintiocho letras, todas ellas consonantes. No hay letras mayúsculas y únicamente el título de los libros, el principio de un capítulo y ciertos nombres religiosos se escriben en letra más gruesa que el texto.



En algunas partes de Siberia, el terreno está helado hasta una profundidad de 90 metros.

ELLA.—Necesito comprarme vestidos nuevos. Estoy segura de que toda la vecindad conoce de memoria mi guardarropa.

EL.—¿Y no nos resultaría más barato cambiar de vecindad.

## TARJETA

Ana Llastin

Pueblo de Santander

A.

## PASATIEMPO

500 1.000  
A 500 NOTAS A

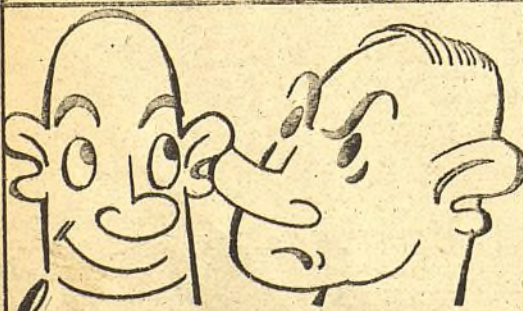
¿Crees que es bueno?

## JEROGLIFICO

Nota S A 5 N-e Tu  
Ras D P T R Nota N-e

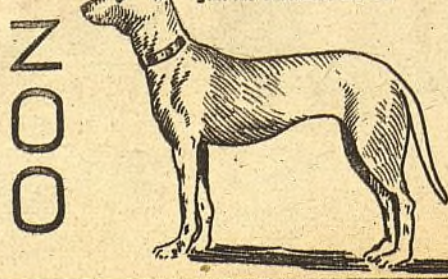
¿Que estás leyendo?

A.



LOS ojos tienen 729 expresiones distintas, que corresponden a otros tantos pensamientos y estado de ánimo diferentes.

DANÉS.—Raza de perro mastín que se cría en el norte de Europa. Es de gran talla, pelo color pizarra, o blanco con pintas negras, o leonado con bandas transversales pardas, según las distintas clases.



CARMELO